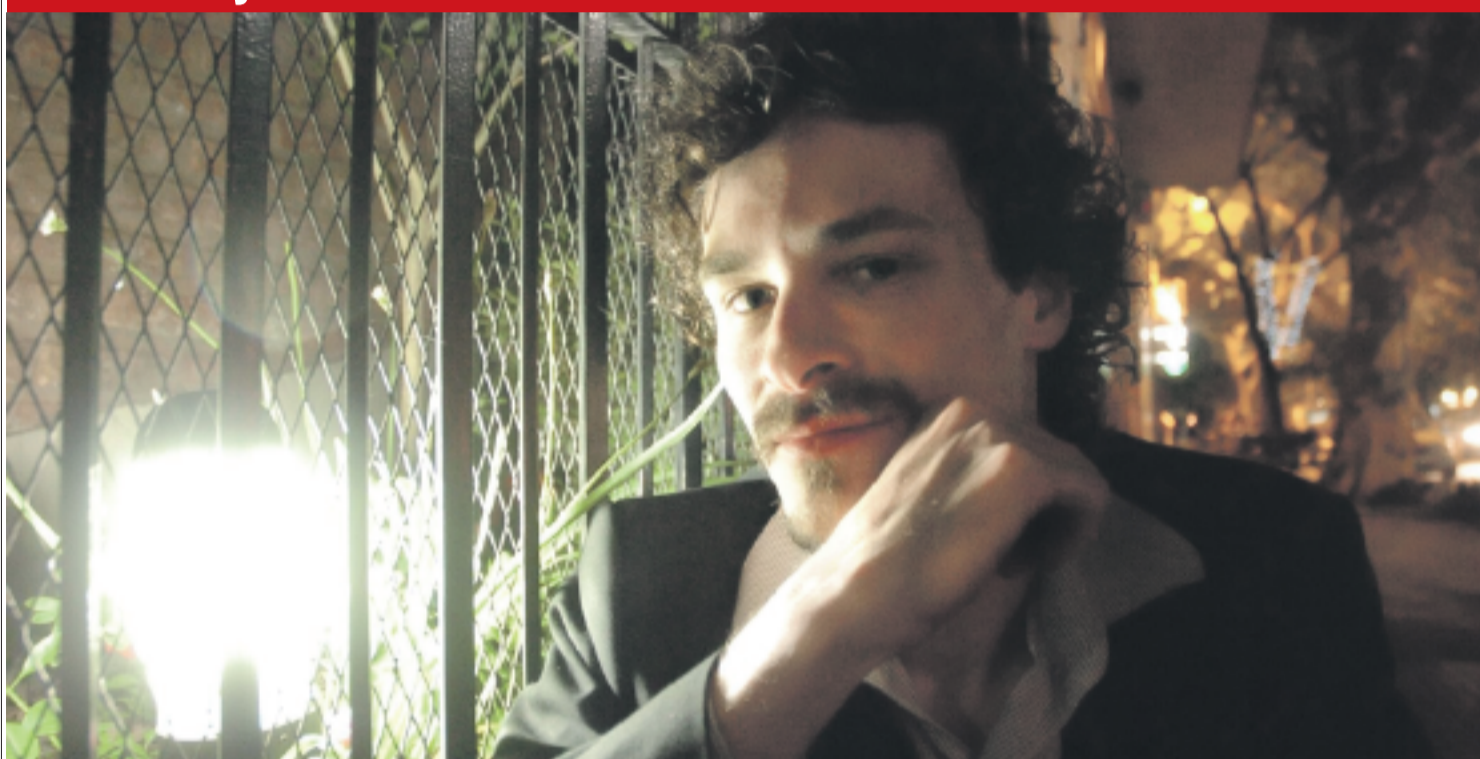


LA NELLY Por Langer y Rubén Mira



Un extranjero en Buenos Aires



Georg Tielmann
SE HIZO LA LUZ PROPIA. HACE CINCO AÑOS SALIO DE ALEMANIA.

El director eligió la Ciudad porque es "un paraíso de teatro". Llegó en bus desde Bolivia y se mueve en bici. "Ya me acostumbré a los insultos de los taxistas".

SILVANA BOEMO

Encontró un lugar en el mundo

Llegué a Buenos Aires en el medio de un viaje para investigar el teatro latinoamericano. Hace cinco años, cuando tenía 25, me diplomé en Teatro. Mi preparación era como actor, pero quise dedicarme a la dirección y sentí que **necesitaba experiencias afuera**. Así que dejé mi Wuppertal natal y, primero, salí a recorrer el sudeste asiático. Y en octubre de 2009 fui a México y a Perú, donde **aprendí español en Arequipa**, y terminé en Santa Cruz de la Sierra. Desde ahí, hace seis meses, tomé un bus directo para Buenos Aires.

El viaje duró dos días y el primer lugar de la Ciudad que conocí fue Liniers, porque **el micro se quedó sin gasolina** y no pudo llegar a Retiro. Eran las cinco de la mañana y esperé dos horas arriba del bus parado, hasta que pude ir a tomar el tren hasta Caballito. En ese barrio me esperaban en una casa a la que llegué gracias a Couchsurfing, una red de viajeros que ofrecen

lugar para dormir a otros viajeros. Me recibió una mujer muy amable que me ayudó a entender mejor al porteño. Por ejemplo, con ella me di cuenta de que acá es normal ir a un psicólogo y no un tabú. Como alemán, yo **no me preocupó si me siento mal**. En todo caso, me refugio en el trabajo, los amigos o las cosas que me gustan.

Después alquilé una habitación en San Telmo, pero como hay cada vez más turistas el alquiler subió mucho y tuve que irme. Volví a recurrir a Couchsurfing y terminé **cuidando la casa en Recoleta de una directora de teatro** a la que conocí cinco minutos, cuando me dio sus llaves. Ahora alquilo un departamento en Almagro, un barrio que me gusta

mucho porque es muy central.

Casi siempre me muevo en bicicleta, así que me acostumbré a que me llamen "pelotudo" **tres o cuatro veces al día**. Sobre todo los taxistas. A mí no me importa, porque llego

rápido a todas partes mientras hago algo por mi cuenta. Además, como buen alemán, me interesa cuidar el medio ambiente. Y después de todo, en Vietnam andaba en moto así que **el tránsito porteño no me espanta**.

Buenos Aires es una gran mezcla de todas las ciudades que me gustan. Tal vez por sus cafés, es la **París de Latinoamérica**. Y en Alem y Corrientes, cuando miro los rascacielos **siento que estoy en Nueva York**. Lo que no me gusta de la Ciudad, además

de que no me respeten cuando ando en bicicleta, es el "chamuyo". El otro día llamé a atención al cliente porque no me andaba el wi-fi y me quisieron "chamuyar" que era por culpa mía. Y **eso me enoja**.

Mi plan inicial era ir a Bogotá, pero me quedé en Buenos Aires porque es **un paraíso de teatro**. No hay otra que tenga 300 espacios teatrales. Eso para mí es una gran oportunidad para trabajar. Me conecté con el Instituto Goethe, donde colaboré como asistente de dirección. Y el jueves 28, a las 20.30, con su auspicio estreno como director la obra **Petróleo**, de Lukas Bärfuss, en Timbre 4 (México 3554).

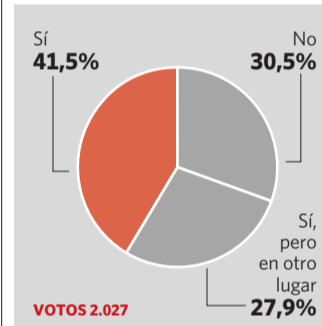
Quiero quedarme en Buenos Aires. Lo único que me hace dudar es que para hacer teatro necesité ser un espejo de la sociedad. Y todavía no sé si comprendí bien a esta sociedad. Mi punto de vista es el de un extranjero. Esta obra va a servirme para descubrir si la gente me entiende. ■

Sus elegidos

- **Un lugar:** la Plaza Seeber de Palermo a las 9.30, porque está llena de perros y me gusta andar en bici entre un concierto de ladridos.
- **Una salida:** las fiestas electrónicas Bar Trash, que se hacen en lugares rotativos.
- **Un restaurante:** la parrilla Jimena, en Serrano al 900.

La encuesta del día

¿Está bien que le nieguen el permiso a Tecnópolis?



Para mañana

¿Está de acuerdo con que la Ciudad salve al club Comunicaciones?

Participe en Clarín.com

Reclamos y propuestas →

Baño público para los perros de la zona

En el barrio de Palermo, en el pasaje Virasoro, entre las calles Güemes y Charcas, es habitual que se concentre la gente de la zona llevando allí a sus perros para que realicen sus necesidades. Por falta de compromiso con sus propios vecinos han convertido a las veredas en algo así como el baño público de todos los perros de la zona.

María Teresa Sipiutca

mariateresasipiutca@yahoo.com.ar

Calle abandonada

La calle Holmberg, entre Monroe y Congreso está en pésimo estado. Una serie de obras que nunca se terminaron dejaron casi todas las veredas destruidas. Además, en todas las cuadras hay autos abandonado hace tiempo y nunca los retiran.

Fabio Lovato

flovato@dnrecjus.gov.ar

Envíe sus propuestas y reclamos a: reclamosypropuestas@clarin.com
Se puede adjuntar fotos